

Quito, 13 de agosto de 1925.

Papacito mío:

No sé cómo no lleguen mis cartas a la U. La última, escrita hace ocho o nueve días, le detallaba el nacimiento de la chiquitina de María, así como le ponía al tanto de ciertos asuntos personales mios. La recibió ¿a...?

Por lo demás, le escribo desde la L. una. Hace ya 19 días<sup>a</sup> que un mal - más moral que físico - me abate con misericordia, habiéndome postrado en los siete uos, ocho o nueve días. Ojalá no sea este nada grave, y que me sea dado volver pronto a las labores de mi oficina, se bien con los fundados temores que le expresé en mi anterior.

Más me alargara, pero el estado de debilidad en que estoy, días unas noches de insomnio, me impide continuar. Reciba recuerdos mil de María, de sus chicos, y todo el cariño de siempre con que le quiero su

Remigio

P. S. - Ayer recibí la carta que me dirigió con Guayaquil, el cual saldré mañana a Q. G. G.